

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Consumo de sustancias tóxicas y prácticas religiosas en jóvenes.

Oñate, María Emilia y Mesurado, Belén.

Cita:

Oñate, María Emilia y Mesurado, Belén (2022). *Consumo de sustancias tóxicas y prácticas religiosas en jóvenes*. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/84>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Tkg>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSUMO DE SUSTANCIAS TÓXICAS Y PRÁCTICAS RELIGIOSAS EN JÓVENES

Oñate, María Emilia; Mesurado, Belén

CONICET - Universidad Austral. Instituto de Filosofía. Pilar, Argentina.

RESUMEN

El consumo elevado de sustancias tóxicas produce repercusiones negativas en las personas y también en las sociedades por lo que es interesante indagar en variables protectoras. Las prácticas religiosas pueden ser un recurso relevante que proteja y potencie a las personas en la tercera década de su vida. Para conocer estas variables, compararlas y analizar su asociación se conformó una muestra de 40 jóvenes de 18 a 28 años que pertenecían a dos grupos, 20 consumidores de sustancias tóxicas y 20 no consumidores. Se utilizó la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos de Piedmont y la escala de consumo de sustancias tóxicas de Jakobsen. Según los resultados obtenidos en la presente investigación, existen diferencias en los niveles de práctica religiosa según la pertenencia al grupo de “consumidores” y “no consumidores” de sustancias tóxicas. Además, se halló una correlación negativa significativa entre los niveles de práctica religiosa y consumo de sustancias tóxicas, es decir que, a mayores niveles de prácticas religiosas menores niveles de consumo.

Palabras clave

Consumo - Sustancias tóxicas - Prácticas religiosas - Juventud

ABSTRACT

SUBSTANCES USE AND RELIGIOUS PRACTICES AMONG YOUNG PEOPLE

The high use of substances produces negative repercussions on people and on societies, so it is interesting to do research about protective variables. Religious practices can be relevant to protect and empower people in their third decade of life. To know these variables and their association, a sample of 40 young people between 18 and 28 years old who belonged to two groups, 20 users of toxic substances and 20 non-users, was formed. The Piedmont Assessment of Spirituality and Religious Sentiments and the Jakobsen Substance Use Scale were used. According to the results obtained in the present research, there are differences in the levels of religious practice according to belonging to the group of “users” and “non-users” of substances. In addition, a significant negative correlation was found between the levels of religious practice and the use of substances, that is, the higher the levels of religious practices, the lower the levels of use of substances.

Keywords

Consumption - Toxic substances - Religious practices - Youth

Introducción

El fenómeno del consumo de sustancias tóxicas, ya sean legales o ilegales, es un hecho sumamente extendido (López-Fando Galdón, García Barba, Elipe Miravet, Bisquert-Bover, & Ballester-Arnal, 2020). Según la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR, 2017) el consumo de sustancias en adultos jóvenes es un problema, ya que presentan los niveles de consumo más elevados, ya sea tabaco, alcohol, marihuana, cocaína y/u opiáceos. Sumado a esto el consumo reciente de alguna droga lícita pasó de ser el 3,6% en el 2010 al 8,3% en el 2017, es decir, que es un fenómeno que va en aumento (Observatorio Argentino de Drogas, 2017).

Los problemas debidos al uso de sustancias, lícitas o ilícitas, resultan del uso único o repetido de sustancias que tienen o no propiedades psicoactivas, incluido el uso indebido de medicamentos de venta libre o recetados por un médico. Inicialmente el uso de estas sustancias produce efectos agradables que son reforzadores con el uso repetido. Pero con el uso a lo largo del tiempo, muchas de las sustancias tienen la capacidad de producir dependencia y pueden dañar la salud física y mental (CIE-11, 2022).

Por lo tanto, sabiendo que este fenómeno produce repercusiones negativas en las personas y también en las sociedades es interesante indagar acerca de variables protectoras que promuevan la salud y alejen a las personas del consumo problemático de sustancias. La religiosidad puede ser un recurso psicológico relevante para este fin que potencie a las personas en la tercera década de su vida (Nelson, 2009).

La religiosidad se refiere a las creencias sobre lo trascendente aprendidas a partir de una tradición específica y a los rituales y prácticas asociados a una institución u organización social o comunitaria (Piedmont, Ciarrochi, Dy-Liacco & Williams, 2009). Pero además de pensarlo a nivel general, podemos profundizar en el aspecto personal, ya que la experiencia religiosa influye en diversos aspectos de la vida y hasta en la personalidad, en la forma en que afrontamos la realidad y la interpretamos, como sentimientos, actuamos y tomamos decisiones (Ferguson et al., 2018). Koenig (2012) afirma que una de las áreas de la salud mental más influidas por la religiosidad y la espiritualidad es el área de abuso de sustancias. Él analizó 278 investigaciones con respecto

al uso de alcohol y las variables religioso-espirituales, de esas las 145 con mayor rigor metodológico identificaron relaciones negativas en el 90% de los estudios. Con respecto al uso de drogas, y las variables religioso-espirituales se analizaron 185 estudios, de esos, los 112 con mayor rigor metodológico identificaron relaciones negativas en el 86% de las investigaciones. La gran mayoría de estos estudios fueron llevados a cabo en muestras de jóvenes, un momento vital en el que recién comienzan a establecerse los hábitos de consumo de sustancias. En otro metaanálisis, de 151 artículos que exploran la relación entre religión/espiritualidad y salud en canadienses, solamente cuatro analizan lo referido a problemas de consumo, tres son trabajos cuantitativos y uno es cualitativo (Litalien, Atari, & Obasi, 2021). Teniendo en cuenta trabajos empíricos, se ha comprobado que aquellos jóvenes con altos niveles de actividad religiosa organizacional y de religiosidad intrínseca, eran menos propensos a tener problemas con el alcohol o las drogas, y eran menos impulsivos (Grant, Blum, Chamberlain, & Lust, 2022). En otro estudio se observó que los bajos niveles de religiosidad están asociados con el inicio y abuso de sustancias (Miller, Davies, & Greenwald, 2000) y los no religiosos o ateos presentaron mayor probabilidad de estar en riesgo de consumir alcohol (Tuck, Robinson, Agic, Ialomiteanu, & Mann, 2017). Entre aquellos con baja religiosidad organizacional y personal, la alienación social se asoció positivamente con mayor consumo de alcohol (Gama-che, Herd, Allen, King-Casas, & Kim-Spoon, 2022). De manera general, la religiosidad predice un menor consumo de alcohol en la mayoría de las adolescentes ya que mayor religiosidad se asocia a mayor autocontrol (Palm, Latendresse, Chung, Hipwell, & Sartor, 2021), y específicamente la práctica de asistir a la ceremonia religiosa redujo de forma significativa las probabilidades de uso y los desórdenes por consumo de sustancias como el alcohol, tabaco y cannabis (Livne, Wengrower, Feingold, Shmulewitz, Hasin, & Lev-Ran, 2021).

El consumo de sustancias es una problemática que afecta negativamente a las sociedades y a las personas, y las prácticas religiosas pueden convertirse en un poderoso recurso para evitar o mitigar este fenómeno, pero aún queda mucho por saber a este respecto en nuestro país, por eso la intención de este trabajo es realizar un análisis comparativo de las prácticas religiosas y el consumo de sustancias tóxicas y su relación en jóvenes argentinos.

Método

La investigación se enmarca en el paradigma cuantitativo e implicó según los objetivos propuestos un diseño descriptivo y correlacional, de acuerdo con la temporalidad fue un estudio de corte transversal y teniendo en cuenta la fuente de la información fue de campo.

Participantes

En este estudio participaron un total de 40 adultos jóvenes

cuyas edades iban desde los 18 hasta los 28 años ($M=22,45$; $DT=2,17$). Dentro del grupo de consumidores, conformado por 20 personas que informaron tener un consumo elevado o problemas medianos o grandes con el consumo, el 70% eran hombres y el 30% eran mujeres. Mientras que, en el grupo de no consumidores, 20 personas que no eran consumidores de sustancias tóxicas, el 70% eran mujeres y el 30% hombres. Dentro del grupo de consumidores, 3 personas eran católicos y los 17 restantes no eran practicantes. Dentro del grupo de no consumidores 12 eran católicos, 5 evangélicos, 2 adventistas y 1 judío. El tipo de muestreo fue intencional, no probabilístico, todos los sujetos firmaron su consentimiento accediendo a participar de la investigación de manera voluntaria, sabiendo que los datos tendrían un tratamiento absolutamente confidencial y con fines de investigación.

Instrumentos

Se utilizó un cuestionario estructurado para recabar datos socio-demográficos como sexo, edad, lugar de residencia, entre otros. Para evaluar el consumo de sustancias tóxicas se utilizó la Escala de Consumo de Sustancias Tóxicas Jakobsen-Paraná (1997), creada inicialmente por Jakobsen, Rise, Aas y Andersen (1997) y luego ampliada por Facio, Micocci y Resett (2010). La versión final utilizada en este trabajo contaba con 13 ítems que consultan sobre el consumo de tabaco, alcohol, marihuana, inhalantes y drogas "duras", cantidad de veces que se alcoholizó al mes y consumo de alcohol en la última semana, consumo de cigarrillos en la última semana; cantidad aproximada de cigarrillos diarios; tomar anfetaminas o psicofármacos no indicados por el médico y grado de problema que consideraba tener con el cigarrillo, por un lado y con el alcohol o drogas, por el otro. La forma de respuesta es en escala de Likert, pero presenta diferentes opciones de respuesta según la pregunta, que se terminan categorizando en 0 para quienes nunca consumen, 1 quienes tienen un consumo medio y en 2 para un consumo elevado, por ejemplo, quienes consumen cigarrillos 6 o más días a la semana o 5 o más cigarrillos diarios, quienes han experimentado 3 o más borracheras hasta sentirse mareado o descompuesto en el mes, quienes han consumido marihuana, cocaína, anfetaminas muchas veces, o quienes consideran que tienen problemas medianos a grandes con el alcohol, el cigarrillo o las drogas. En esta investigación quienes forman parte del grupo de consumidores son quienes han tenido la categorización de 2 puntos en alguna de las sustancias.

Para evaluar las prácticas religiosas se utilizó la Evaluación de Espiritualidad y Sentimientos Religiosos (Assessment of Spirituality and Religious Sentiments, SPIRES; Piedmont, 1999, 2004), específicamente se utilizó la dimensión del instrumento correspondiente a la religiosidad, la cual se conceptualiza como un sentimiento o un conjunto adquirido de comportamientos, creencias y prácticas que reflejan valores culturales (Piedmont 2001, 2004), en otras palabras, la religiosidad se ocupa

de cómo la experiencia de un ser trascendente se forma y se expresa a través de una comunidad u organización social (Piedmont, 2004). El índice de religiosidad tiene ocho ítems, cuatro de ellos miden el grado de participación religiosa, en el que la persona evaluada se califica a sí mismo en términos de la frecuencia con la que lee los textos sagrados de su religión, si lee otra literatura religiosa con alternativas que van desde 1 (nunca) hasta 7 (varias veces por semana); si reza desde 1 (nunca) a 7 (varias veces por semana) y si asiste a los servicios religiosos desde 1 (nunca) a 5 (muy a menudo). Además de estos ítems se suman cuatro más que reflejan el compromiso con sus creencias, consultando sobre la relación con Dios, la importancia de las creencias y si las mismas han aumentado o disminuido (Dy-Liacco, Piedmont, Murray-Swank, Rodgerson, & Sherman, 2009). El puntaje de esta escala se calcula mediante la transformación de la respuesta a cada ítem en puntajes z que luego se suman (Piedmont, 2012). El rango de puntuaciones en bruto para religiosidad puede ir desde 8 hasta 49 puntos. Este instrumento posee un índice de confiabilidad que ronda el .85 del alfa de Cronbach (Piedmont, 1999) y en una muestra argentina la misma resultó de .90 (Oñate, 2020).

Resultados

Con el fin de determinar si la religiosidad varía según los grupos de consumidores y no consumidores de sustancias se llevó a cabo una prueba t para muestras independientes. Siendo la religiosidad la variable de prueba y el consumo la variable de agrupación. Quedaron conformados dos grupos, uno de consumidores de sustancias de 20 sujetos y uno de no consumidores de sustancias de 20 sujetos, entre quienes se obtuvieron diferencias significativas ($t= 8,952$; $p<,000$). La tendencia es a que los no consumidores de sustancias presentan mayores niveles de religiosidad ($M=5,46$, $DT=4,89$) que los consumidores ($M=5,57$, $DT=2,54$).

Por otra parte, para determinar si existe asociación entre prácticas religiosas y consumo de sustancias tóxicas, se llevó a cabo un análisis de correlación de Pearson en el total de la muestra, es decir sobre los 40 jóvenes. Se advirtió una asociación significativa, negativa y elevada, entre prácticas religiosas y consumo de sustancias tóxicas ($r=-,764$, $p=,000$). Es decir que, a mayores niveles de religiosidad menores niveles de consumo.

Discusión

Siguiendo las evidencias halladas en este estudio, quienes conformaron el grupo de no consumidores eran más religiosos que quienes conformaban el grupo de consumidores. Y, además, se encontró una correlación negativa significativa entre las variables de consumo de sustancias y religiosidad. Estos resultados pueden ser vistos como un análisis preliminar de la problemática y parecen indicar que las prácticas religiosas podrían configurarse como un factor protector ante el consumo de sustancias tóxicas, tal como lo han hallado otros estudios, aunque aún que-

da mucho por desarrollar y profundizar.

En concordancia con los resultados de este trabajo Grant, Blum, Chamberlain y Lust (2022) advirtieron que los jóvenes más religiosos presentaban menos problemas con el alcohol y las drogas, mientras que Palm et al. (2021) evidenciaron que los más religiosos tenían mayor autocontrol y menor consumo de alcohol, en la misma dirección Livne et al. (2021) encontraron que los más religiosos tenían menos chances de usar y/o desarrollar un desorden por consumo de sustancias. Por la contraparte, estudios que analizaban muestras poco religiosas o ateas notaron el vínculo de este grupo con el inicio y abuso de sustancias (Miller, Davies, & Greenwald, 2000) y con mayor probabilidad de consumir alcohol (Gamache, Herd, Allen, King-Casas, & Kim-Spoon, 2022; Tuck, Robinson, Agic, Ialomiteanu, & Mann, 2017). Si analizamos el concepto de lo religioso y sus implicancias es claro que el adherir a ciertas creencias religiosas conlleva la concreción de ciertas conductas vinculadas a dichas creencias, ya que la religiosidad se vincula estrechamente a sus rituales y prácticas, a la vez que brinda un entramado social y comunitario que contiene al creyente (Piedmont, Ciarrochi, Dy-Liacco & Williams, 2009). Ambos factores, el cumplimiento de normas y la contención social sumado al sentido de la vida, podrían ser motivos a través de los cuales la religiosidad se estructura como un factor protector ante el consumo de sustancias.

Por otra parte, la gran mayoría de los estudios sobre esta temática fueron realizados en jóvenes, momento vital en el que comienzan a establecerse los hábitos de uso de sustancias, que pueden interferir con su educación o su trabajo, su vida familiar y su salud, por lo tanto, los efectos protectores de las prácticas religiosas sobre el abuso de sustancias pueden tener influencias en la salud a lo largo de la vida (Koenig, 2012).

Finalmente es importante señalar que este trabajo presenta limitaciones propias de las evaluaciones realizadas por autoinformes y de un trabajo de tipo comparativo, correlacional de corte transversal. Se recomienda para futuros estudios ampliar la muestra y realizar análisis estadísticos más complejos, incluyendo también la evaluación de las variables estudiadas, pero a partir de otros instrumentos más específicos para el caso del consumo de sustancias, y también para poder evaluar otras variables como la impulsividad, el autocontrol, la religiosidad intrínseca y la espiritualidad.

BIBLIOGRAFÍA

- Clasificación Internacional de Enfermedades (2022, 11°ed) Estandarización mundial de la información de diagnóstico en el ámbito de la salud. Organización Mundial de la Salud. Disponible en: <https://icd.who.int/es>
- Dy-Liacco, G. S., Piedmont, R. L., Murray-Swank, N. A., Rodgerson, T. E., & Sherman, M. F. (2009) Spirituality and religiosity as cross-cultural aspects of human experience. *Psychology of Religion and Spirituality*, 1(1), 35-52. doi: 10.1037/a0014937

- Facio, Resett & Micocci (2010) ¿Viviendo solo o todavía en el nido? Algunos correlatos y antecedentes psicosociales del estatus residencial en la adultez emergente. Congreso internacional de Investigación y Practica Profesional en Psicología. Buenos Aires, Argentina.
- Ferguson, M.A., Nielsen, J.A., King, J.B., Dai, L., Giangrasso, D.M., Holman, R., ... & Anderson, J.S. (2018) Reward, salience, and attentional networks are activated by religious experience in devout Mormons. *Social neuroscience*, 13(1), 104-116. doi: 10.1080/17470919.2016.1257437
- Gamache, J., Herd, T., Allen, J., King-Casas, B., & Kim-Spoon, J. (2022) Longitudinal associations between social relationships and alcohol use from adolescence into young adulthood: the role of religiousness. *Journal of youth and adolescence*, 1-17. doi: 10.1007/s10964-022-01632-2
- Grant, J., Blum, A., Chamberlain, S., & Lust, K. (2022) Religiosity, impulsivity, and compulsivity in university students. *CNS Spectrums*, 1-7. doi:10.1017/S1092852922000815
- Jakobsen, R., Rise, J., Aas, H., & Anderssen, N. (1997) Noncoital sexual interactions and problem behaviour among young adolescents. The Norwegian Longitudinal Health Behaviour Study. *Journal of Adolescence*, 20(1), 71-83.
- Koenig, H. G. (2012) Religion, spirituality, and health: the research and clinical implications. *International Scholarly Research Network ISRN Psychiatry*, 1(1), 1-33. doi: 10.5402/2012/278730
- Litalien, M., Atari, D.O., & Obasi, I. (2021) The influence of religiosity and spirituality on health in Canada: A systematic literature review. *Journal of religion and health*, 1-42. Doi 10.1007/s10943-020-01148-8
- Livne, O., Wengrower, T., Feingold, D., Shmulewitz, D., Hasin, D. S., & Lev-Ran, S. (2021). Religiosity and substance use in US adults: Findings from a large-scale national survey. *Drug and alcohol dependence*, 225, 108796. Doi 10.1016/j.drugalcdep.2021.108796
- López-Fando Galdón, M., García Barba, M., Elipe Miravet, M., Bisquert-Bover, M., & Ballester-Arnal, R. (2020) Análisis del consumo de sustancias e indicadores de salud física y psicológica en hombres y mujeres jóvenes. *INFAD Revista de Psicología*, 1(1), 423-434.
- Miller, L., Davies, M., & Greenwald, S. (2000) Religiosity and substance use and abuse among adolescents in the National Comorbidity Survey. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 39(9), 1190-1197.
- Nelson, J. M. (2009) *Psychology, religion, and spirituality*. USA: Springer Science. doi: 10.1007/978-0-387-87573-6
- Observatorio Argentino de Drogas (2017) Consumo de drogas en la población general. Estudio Nacional en población de 12 a 65 años, sobre Consumo de Sustancias Psicoactivas. Argentina: SEDRONAR- Presidencia de la Nación.
- Oñate, M. E. (2020) Religiosidad, espiritualidad, satisfacción con la vida y afecto positivo y negativo en adultos emergentes. Tesis doctoral en Psicología. Argentina: Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Palm, M. H., Latendresse, S. J., Chung, T., Hipwell, A. E., & Sartor, C. E. (2021) Patterns of bi-directional relations across alcohol use, religiosity, and self-control in adolescent girls. *Addictive behaviors*, 114, 106739. 10.1016/j.addbeh.2020.106739
- Piedmont, R.L. (1999) Does spirituality represent the sixth factor of personality? Spiritual transcendence and the five-factor model. *Journal of personality*, 67(6), 985-1013. doi: 10.1111/1467-6494.00080
- Piedmont, R. L. (2001) Spiritual transcendence and the scientific study of spirituality. *Journal of rehabilitation*, 67(1), 4-14.
- Piedmont, R. L. (2004) Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) technical manual. Columbia, MD: Author.
- Piedmont, R. L. (2012) Overview and development of measure of numinous constructs: The Assessment of Spirituality and Religious Sentiments (ASPIRES) Scale. In L. Miller. *The Oxford handbook of psychology and spirituality*, (pp. 104-122). New York: Oxford University Press.
- Piedmont, R. L., Ciarrochi, J. W., Dy-Liacco, G. & Williams, J. E. (2009) The empirical and conceptual value of the Spiritual Transcendent and Religious Involvement Scales for personality Research. *Psychology of Religion and Spirituality*, 1(3), 162-179. doi: 10.1037/a0015883
- Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y la Lucha contra el Narcotráfico. (2017) Resumen de los resultados del estudio 2017 de consumo de sustancias psicoactivas. Argentina: Presidencia de la Nación.
- Tuck, A., Robinson, M., Agic, B., Ialomiteanu, A. R., & Mann, R. E. (2017) Religion, alcohol use and risk drinking among canadian adults living in Ontario. *Journal of Religion and Health*, 56(6), 2023-2038. Doi 10.1007/s10943-016-0339-z